

GIJÓN

El ejemplo para las generaciones futuras

El Instituto Jovellanos descubrió la placa en recuerdo de Alfredo Villa González, tras un acto homenaje al ex secretario del Ayuntamiento

14.06.08 - AIDA COLLADO | GIJÓN

«In memoriam a Don Alfredo Villa González, como presidente fundador de la asociación de antiguos alumnos del Real Instituto de Jovellanos de Gijón, por sus desvelos e interés en que perdure la historia del centro en las sucesivas generaciones de sus alumnos». La placa que se descubrió ayer en el recibidor del Instituto Jovellanos rezaba lo que todos los que se habían reunido allí para homenajear al ex secretario general letrado del Ayuntamiento de Gijón querían decir. Antes, hubo un acto con trabajadas intervenciones de los docentes y la familia. Hubo música. Y hubo nostalgia. Pero todo ello no fue más que el envoltorio para expresar lo que ya estaba grabado en el metal.



DISCURSOS. Ángel Alonso, Carlos Prieto, Juan Carlos Ayllón y José Miguel Fernández. / SEVILLA

Porque para lo que se reunieron todos fue para enaltecer la figura de Villa, «a quien tendremos siempre en la memoria». Y, para muestra, un botón. Con la sala abarrotada de antiguos alumnos y de los jóvenes que aún moran en las clases del centro, el jefe de estudios, Juan Carlos Ayllón dio paso al profesor de inglés, Ángel Alonso, quien repasó las cualidades del «gran artesano de nuestro Ayuntamiento».

«Alfredo Villa fue estudiante de este instituto durante una de las épocas más difíciles. Su generación se caracterizó por su especial aprecio y estima a nuestro centro. No era la añoranza la que animaba al grupo, sino el conocimiento de nuevas realidades. Su proyecto era el de impulsar una asociación de antiguos alumnos», destacó Alonso.

Y su trabajo tenía un claro objetivo, el de «escuchar a quienes estudiaron allí para ayudar a que el centro mejore. Todo, en beneficio de las nuevas generaciones». Por eso, promovió el Premio a Estudiantes de Ciencias y Letras, que se materializó con una aportación económica a los alumnos a su salida del instituto. Y propuso algo «poco habitual en la época»: el acto de fin de curso para despedir a las sucesivas promociones. «Se creaba así un vínculo para seguir en la institución». Alfredo Villa fue «la persona que el instituto siempre tuvo a su disposición para las más difíciles empresas». Al cumplirse un año de su ausencia, puntualizó el profesor de Lengua y Literatura, Carlos Prieto, «hemos palpado la añoranza».

La vicepresidenta de la asociación, Manuela Díaz, también tuvo un dulce recuerdo para el homenajeado, porque, sabe, «será difícil encontrar a una persona con tal entusiasmo». Tras las palabras emocionadas de su hijo, Alfredo Villa Álvarez, poco quedaba por decir: «Él estaría agradecido de que a partir de ahora su nombre estará ligado para siempre a este instituto». Ya sólo sonó la música. Bajo la dirección de Ramón García-Avello, Eva Álvarez Peñalba, Bárbara Dierkes y Yara Shennan interpretaron al argentino Astor Piazzolla. Y la placa ya preside el hall.

